

LA PITA, SEDA DE LA SELVA

LA PITA ES una planta de la familia de la piña (bromeliáceas) que encontramos silvestre a la sombra de las selvas húmedas desde Veracruz y el norte de Oaxaca hasta Venezuela y Ecuador. Crece sobre la tierra en forma de roseta y sus largas hojas están armadas de dientes puntiagudos a lo largo de ambos márgenes.

La fibra que se extrae de las hojas es excepcional desde muchos puntos de vista. Su longitud, finura, brillo y resistencia hacen de ella un material comparable a la seda, aunque tiene mayor rigidez.

Por estas características y porque no se encoge en el agua ni pierde resistencia, la gente chinanteca, popoluca y lacandona, entre otros grupos, la han usado tradicionalmente para fabricar artes de pesca. También se empleaba para amarrar las puntas de las flechas y para fabricar sandalias y objetos ceremoniales como los abanicos de plumas de faisán. Teñida con añil, la pita permitía tejer redes fuertes y duraderas que eran invisibles para los peces.

La pita sólo crece en las selvas altas y medianas perennifolias, donde prefiere los lugares más húmedos cerca de los arroyos, ríos o zonas inundables, desde los 100 hasta los 700 metros sobre el nivel del mar. Forma manchones densos al reproducirse de manera vegetativa, es decir, por medio de hijuelos que brotan de la raíz de la planta madre. Después de seis años, la planta da una inflorescencia roja, hermosa y comestible que produce semillas fértiles y muere.

En México las principales áreas de producción se ubican en la Chinantla y los Chimalapas en Oaxaca, en la selva Lacandona de Chiapas, y en diversas áreas de Veracruz donde perduran pequeños reductos del bosque tropical. Antiguamente también se aprovecharon de manera intensiva varias poblaciones silvestres de América Central y Colombia, pues la pita era demandada por la industria del calzado y otras ramas del comercio mundial antes que se inventaran las fibras sintéticas.

La fibra se extrae de la planta mediante una técnica indígena tradicional que consiste en apoyar las hojas sobre un tronco de madera y rasparlas con una cuchilla fabricada con el tallo de una palma o un bambú. El beneficiado de la pita se logra lavándola repetidas veces con jabón y jugo de limón, azotándola para librerarla de impurezas, y exponiéndola al sol para dejar la fibra perfectamente limpia y blanca. Por último, para facilitar el torcido de los hilos, la fibra es peinada con todo cuidado, habiéndola clasificado previamente según su longitud.

Actualmente muchos de los productores indígenas del sureste venden la pita cruda a intermediarios que se dedican a beneficiarla. Ellos la revenden blanqueada y peinada a los artesanos talabarteros del centro y norte del país.

Muchos artesanos en México trabajan el cuero, pero la pequeña ciudad de Colotlán en el estado de Jalisco es sin duda el lugar donde se concentra el mayor número de talabarteros que bordan con pita.

La artesanía de cuero y pita tiene un valor elevado en el mercado. Algunos cinturones piteados se venden a más de \$10,000 pesos (\$1000 dólares), y las sillas de montar más elaboradas sobrepasan los \$50,000 pesos. Como contraparte a los artículos de lujo, los artesanos comenzaron a desarrollar en los años noventa una línea de productos más económicos, iniciativa que permitió incrementar considerablemente el consumo de esta artesanía, tanto en México como en los Estados Unidos y ahora en España.

En años recientes ha iniciado un proceso de organización de la cadena productiva y comercializadora, entre proveedores y consumidores, mediante la creación del Consejo de Organizaciones de Productores de Pita de la Selva (CONPPITA) en Oaxaca, Veracruz y Chiapas, a la par del Consejo Regulador del Arte del Piteado, constituido por talabarteros de la región de Colotlán.

La "Onda Grupera", movimiento musical y cultural que se extiende desde el norte de México hasta el otro lado de la frontera con los Estados Unidos, ha permitido que se mantengan conectados por un hilo el pasado y el presente. El antiguo arte de la pita corría el peligro de desaparecer cuando la músicaailable grupera puso nuevamente de moda la vestimenta charra, antes reservada a un sector más limitado de la población. Este renacimiento ha transformado a la pita en el producto más valioso de los bosques tropicales mexicanos. Hoy día, la hermosa fibra protege a la selva.

Alejandro de Ávila

Curador

Museo Textil de Oaxaca

15 de agosto de 2008 – 01 de diciembre de 2008